

Cartagena, La Unión y Di... putaciones, un mes... 1 pta. Región, trimestre... 4 Resto de España, un año... 15

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

TELÉFONO NÚM. 148

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

Año II - Núm. 346

La Manana

Diario independiente

General, 20 céntimos línea. - Anuncios especiales, esquelas, etc., precios convencionales.

PAGOS ADELANTADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle del Teatro núm. 1

25 EJEMPLARES 75 CÉNTIMOS

Cartagena, Mártes 20 Abril 1909

DE ACTUALIDAD

Manifestaciones populares

Con bastante asistencia de gente, según los telegramas de ayer, se celebró en Madrid la merienda cívica organizada por los elementos republicanos, para significar su protesta contra el Gobierno. El orden fué perfecto. Ni el menor incidente turbó la paz de la fiesta gastronómico-política. Los iniciadores se muestran satisfechos. Pero...

¿En qué ha contribuido ese acto al Progreso espiritual o material de España? ¿Qué ventajas morales o políticas, ha reportado esa decantada romería al pueblo español? ¿Era para expresar el desprecio de las clases populares hacia el Gobierno conservador? ¿Pues no se había demostrado ya en la famosa manifestación presidida por Sol y Ortega? ¿A qué entusiasmos, emplear, a qué fatigar el entusiasmo del pueblo en actos sin finalidad, sin fundamento, sin resultado práctico?

Nos parece haberlo dicho ya, y lo repetimos ahora. Es ilícito, y, por todos conceptos censurable, que se llevé y se traiga al pueblo de un lado para otro, en manifestaciones de un romanticismo trasnochado, enteramente incompatible con el positivismo y con el sentido de la realidad que caracteriza a los tiempos presentes.

Al pueblo hay que irle con obras, y los políticos deben traducir sus entusiasmos y sus amores a la colectividad, en leyes ó en proyectos de leyes salvadoras, beneficiosas, útiles. Lo contrario es una mixtificación reprobable. Y si llevar al pueblo al motín, al alboroto, a la barricada, sería extemporáneo y punible, hacerle exteriorizar sus ansias de ideal en una merienda con pianos de manubrio y bailes de agarrao, es sobremanera ridículo. Y ni aun con la mejor intención, hay derecho para ésto.

DENUNCIA

(POR TELÉGRAFO) Madrid 19 a las 20

Está siendo objeto de grandes comentarios en los pasillos del Congreso y en los círculos políticos; la denuncia presentada por el Sr. Macías, auditor de la Armada, noveando al ministro de Marina y a los demás miembros del Gabinete, de ciertas ilegalidades cometidas en el asunto de la escuadra.

La denuncia ha pasado a la comisión de peticiones. Se dice que el referido auditor Macías no tiene sanas sus facultades mentales. Los comentarios que se hacen son muchos y como puede suponerse, variados.

Los poetas populares

Rima Si ya te lo dijeron, si he sabido que tus frases de amor, son como notas que en sus leves ondas el aire disipó. Si ya me lo dijeron, si tus ojos no consiguen borrar accidental que llevó a mi oído algún eco infernal. Si herido el corazón está de muerte, si no puede vivir, si has llenado de sombras y amarguras mi existencia falsa. Si he muerto para ti, si ya tan solo espero de tu amor, un resto de piedad ó una plegaria de triste compasión. Narciso Díaz de Escovar.

LA BEATIFICACIÓN

(POR TELÉGRAFO) Madrid 19 a las 20

De Roma comunican nuevos detalles de la ceremonia de la beatificación de Juana de Arco. Su Santidad el Papa entró en la

Basilio en la silla góstatória, según de la Corte pontificia, a las cinco de la tarde.

El Pontífice bajó de la silla en el altar mayor, cuando unos momentos mientras la capilla entonaba los cantos litúrgicos. Su Santidad recibió las ofrendas. Asistieron al acto los diplomáticos, nobles y otros franceses, bendiciendo Pío X a la multitud al terminar la ceremonia.

IMPORTANTE

Ponemos en conocimiento de nuestros lectores, que pueden recibir gratis este periódico hasta final de mes, suscribiéndose desde primero de Mayo.

IMPRESIONES

La tertulia de la Danza macabra

Envío la idea de esta tertulia fundada en Bilbao a Vicente Pérez Pascual, singular amigo, ironista un poco fúnebre, cofrade dionisiaco y una de las actividades más poderosas y de los cerebros máximos de nuestra mínima actividad juvenil.

El principal motivo de la existencia de la «Tertulia de la danza macabra», consiste en la organización de excursiones lúgubres, a través de los cementerios en noches rudas, bajo copas cónicas de cipreses, en un ajuar de delirios fatuos de fuego, entre visiones de espasmo y helor sádico de tumbas y palor de calaveras y montones putrefactos de cadáveres comidos de gusanos.

En Cartagena donde existía multitud de asociaciones deportivas y asociaciones útiles; donde contamos tertulias gimnásticas para vigor del cuerpo y aeróbicas para el ejercicio de las almas; con fines más originales y de provecho más inmediato, podía contemplarse la rara actividad de algún elemento decisivo, que pusiera el primer jalón de esta sociedad gentilicia, de esta hieroglífica y espeluznante asociación de la muerte, que rediviva los lugares horribles que imaginó la fantasía atormentada de Dante Alighieri.

Los jóvenes bilbaínos que han iniciado los oficios de esta religiosa comunidad macabra, celebraron su primera salida, no por las bardas del corral en la hora del alba, caballos andantes bajo el yelmo famoso y enfiada la hidalga lanza, sino en uniforme apropiado, con jersey y alfileras negras bajo el distintivo apocalíptico R. L. P.

Con el envío de esta idea, que fructificó a los cuidados del devoto hermano de Diphoso, Pérez Pascual, hago entrega de las iniciativas que copio.

La Tertulia bilbaína de la Danza macabra, pasará por el Campamento de Malbón, y después irá a comer al Cementerio de Dénio.

Durante la comida, compuesta de sustancias podridas y de manjares oñados en el propio jardín de la Muerte, amenizará la banda de la sociedad, con una danza original del Presidente.

Los platos, que se permitan hacer un chiste que no sea fúnebre, serán castigados con fuertes multas.

Hay además otros proyectos e iniciativas más extrañas, de todas las cuales daré cuenta apenas la actividad de Pérez Pascual se ponga en marcha.

Por lo pronto, tras la cabeza de un canarado entusiasta, fervoroso de las copas raras, irán los fervores de otras muchas cabezas, que no son ciertamente de Medusa ni de turco. J. Rodríguez Larrosa.

Manifestación

(POR TELÉGRAFO) Madrid 19 a las 20

Despachos de Viena, dan conocimiento de que en los jardines del palacio de Schoenbrunn ha tenido lugar una manifestación para expresar las simpatías del pueblo austriaco a la persona del Emperador Francisco José, con motivo de la solución pacífica recaída en el asunto de los Balcanes.

Constitúan la manifestación más de cien mil personas que vitorearon entusiastamente al anciano Soberano.

DE PROCESIONES

Considerándome incluído en el amplio y patriótico requerimiento que desde las columnas de «El Porvenir» y bajo el epígrafe «Después de las Procesiones», hace Un cartagenero, a los que, siéndolo ó concepiéndolos tales, se interesen y ocupen por esta hermosa ciudad, voy a darme mi opinión, pobre como mía, pero no del todo despreciable, dados los nobilísimos y sinceros propósitos en que se inspira.

Sugestiva es la idea que esboza el articulista, siendo lo que más enamora y seduce en ella, la posibilidad de su realización. Todo es cuestión de querer, y nosotros podemos querer porque disponemos de medios para tal empresa, y debemos querer, por lo que con ella ganamos nuestros intereses morales y materiales.

No ya en opinión nuestra, que como tal puede y debe ser rechazada; si no en la de extraños, y extraños opuestamente interesados, lo que da más valor al juicio, procesiones como las de Cartagena, no se celebran en ningún otro punto de España. Esto es innegable.

Podrá desplegarse en ellas un lujo oriental, asiático, exhibiendo quezcos de oro y pedrerías, como en Sevilla; podrá, la rivalidad por lucir los trajes y playajes más costosos, determinar la ruina de familias enteras, como sucedió en Lorca; podrán las imágenes que en ellas se exhibían ser, por el genio que las modeló, de un mérito y valor artístico no superado, como en las de Murcia; pero, tan ordenadas, tan severas, de tanta proporción en sus líneas y variadas en sus detalles, como en las de Murcia, no se ven en ninguna otra parte.

Conformes en esto, no debe detenerse nuestro propósito en seguir viéndolas nosotros en los años sucesivos, sino en procurar porque vengan a admirarlas los de fuera, compensando la estencia y el aplauso de éstos los gastos y sacrificios que tenemos todos el deber de hacer.

¿Medios para lograrlo? Ante todo debe desatarse esa rivalidad, más de tradición que de sentimientos, que en los días críticos existe, ó se pretende exista, entre las dos Cofradías aquí constituidas, que si en otros tiempos pudo dar fallos resultados, según cuentan nuestros abuelos—respetemos su dicho,— hoy no tiene razón de ser, ya que hemos convenido todos en que nada hay tan fructífero como la paz.

Seamos, marrajos ó californios, durante el período de preparación y en tanto al turno de salida pero en lo tocante a la finalidad de las procesiones y sobre todo en el solemne momento de echarlas a la calle, seamos todos, sólo y simplemente cartageneros.

Como medio de propaganda, y para dar un anticipo que garantice y justifique nuestro llamamiento, debe editarse, con el mayor lujo posible, coincidiendo con el curso y colaboración de toda la prensa local, y de las plumas, líras, lápices y pinceles, también locales, un número programa en el que se reproduzcan fotografías de los tronos, trajes, grupos y figuras más salientes de las procesiones, completando esta información gráfica con vistas de la población, hoteles, edificios más importantes, etc., etc.

La confección del programa, no había de ofrecer grandes dificultades. Como base del mismo, tenemos, y de ello se trata precisamente, nuestras propias procesiones, introduciendo en ellas las mejoras y perfección artística, en imágenes, tronos y vestuario, que el caso reclamaria ya, y como complemento y entre otros festejos, una corrida de toros, fiesta que por su carácter de nacional, siempre despierta entusiasmo, dependiendo su éxito de lo atractivo del cartel, nuestra única, incomparable, magnífica, bellísima, espectáculo fantástico que habrá de impresionar vivamente a nuestros huéspedes animándoles a insistir en su contemplación; cabalgata cívico-militar, para la que, con tantos y tan decisivos elementos contaríamos seguramente; regatas, estableciendo valiosos premios para conseguir la concurrencia de éstos ó de los más importantes Clubs de España; fiesta beta interesante y muy en moda, por el momento que con su directa y activa intervención, presta nuestro Monarca apl y en cuanto a tan Augusta persona y por lo que al primer año respecta... pero, ¡ay, esto, ya es delirar...

Piensen en ello nuestras clases directoras y los elementos oficiales de la población, en especial, el Ayuntamiento; piensen, y sobre todo en lo del «delirio», tibios y diptados; piensen las cofradías, a las que, indiscutiblemente, corresponde parte muy importante en la iniciativa; piensen

el comercio, la industria, piensen, todos, todos, y no olviden, que querer, es poder. Un cartagenero rural.

VATICINIOS

Aplo y sus nueve musas están de enhorabuena. En la ciudad del Cid se va a celebrar el Congreso de la Poesía: ¡una sícural del Parnaso!

A esta fecha ya habrán empezado los aprestos bélicos en el ejército literario: Los caballeros vates inscribirán sus nombres en el libro de asientos de las justas; ensillarán y engualdraparán sus corceles-pensamientos, requerirán sus escudos-liras, equiparán sus lanzas-escalpos, se vestirán las intangibles armaduras de sus renombres, prenderán en sus cimbras hacedillos laureles por plumas, y una vez en disposición de acudir al «torneo de las letras», evocarán el recuerdo de la amada, «obtinán a todos la Gloria, y al son de los clarines de la fama, harán su entrada en la palestra de la ciudad del Arte: Valencia.

Será una fiesta solemne de carácter primitivo, aunque no habrá trincheros bordados de flores, ni masas cargadas de manjares, ni esclavas de cuerpos escultóricos unguidos de aceites aromáticos, ni pebeteros de adormecedoras incensivos, ni viejos árabes adivinos, ni cítaras, ni carítores... no estará Nerón lastimando la Poesía, ni Preténio con sus versos suflidos en ironía, ni Luciano con sus estrofas de profundos sentimentalismos... no habrá ambiente pagano, ni, pero, se sentirá, con una tranquilidad de Cónclave, unos cuantos poetas latinos, siéntanlos sobre las ventajitas de metamorfosis de la versificación, pues, según ellos, todo lo que nos legaron los clásicos peca de arcaico, y hoy, lo que domina, es la modernismo, y como ésta solamente es una plaga, quieren hacerla ley mediante una autopsia... Si de esa operación quirúrgico-literaria llegasen a estripar el odioso barbarismo J. Pero, por desgracia, y vamos a agonizar la pureza de lenguaje de los versos de Campoamor, la exactitud y propiedad de los romances de Góngora, la claridad de las composiciones de Nájuez de Arce y Garcilaso, la energía de los cantos de Espronceda, la decencia—añadido siempre al lenguaje—de la poesía clásica, mientras en la alta obscuridad de los concetos de Marquina, la futilidad de los poemas, de González Blanco, la sociedad exagerada de Trigo, escudadas en lo que él cree realismo, y el ritmo en zig-zag de la poesía modernista.

Otros de los asuntos de que van a tratar es el del cango literario, es decir, el modo práctico y lucrativo de que los libros nacionales y extranjeros tengan fácil cambio con lo cual sucederán tres cosas: que en el extranjero conocerán la intelectualidad española... ¡menos mal, que la fama de los concursantes quedará mas asegurada, que el filón de la mina de sus producciones será más constante y duradero, que...

Resumen del Congreso de la Poesía resultará: considerar como joyas de anticuario la «Iliada» de Homero, la «Eneida» de Virgilio, «Jerusalén» de Tasso, «Las Lusíadas» de Camões, «La Auracana» de Ercilla, «La Divina Comedia» de Dante, «El Diablo Mundo» de Espronceda... llamar precisidades, dignas de un archivo, a las obras de Selgas, Jovellanos, Guevara, Argensola, Gorrara, Quvedo, Moratín, L. de Vega... dictar igual sentencia para los extranjeros Milton, Gotha, Deilla, Lessing, Schiller... y, por último, encargar los trabajos de todo el que halla vivido literariamente en la primera mitad del siglo XIX.

La Poesía entra en una nueva Era: Ya nadie cultiva—salvo excepciones—las combinaciones de la métrica: Hoy sólo impera el verso «capricho». El único que se muerde es el «soneto»: pues sería un sacrilegio relegar al olvido ese «poema de catorce versos». Otro verso que se usa también es el alejandrino, porque tiene campo ancho donde poder evolucionar las figuras de pensamiento; pero, lo que es los grandes poetas; esos sólo cultivan los versos laborinticos, oscuros, incomprensibles, hieráticos: versos que, como no son el lenguaje del alma, se resisten a entrar en la urna sagrada de la Poesía.

La Poesía exige como galas, los epítetos, las figuras pintorescas; los tropos, el uso de la elipsis y del hipérbaton. Verdad es, que los extremos son viciosos; pero ¿quién se atreverá a negarle elegancia, melódica, dulzura y sublimidad, en «medio» de su agónico

ración de imágenes, a los siguientes versos de un soneto de Góngora?

«Raya, dorado sol, orna y colora del, alto monte la lozana cumbre; sigue con agradable mansedumbre el rojo paso de la blanca Aurora; suelta las riendas a Favonio y Flora y usando, al esparcir tu nueva lumbre, tu generoso oficio y real costumbre, el mar argentina y las campañas dora.»

La Poesía es música hablada; risa de dioses, suspiros de mujer hermosa; es un bouquet de flores: cada flor es un verso con su color y aroma propio; es un collar de piedras preciosas: cada piedra es una poesía con sus facetas de luces distintas; es un girón de la Naturaleza: en el éter infinito hay poesía, y en los mares, y en los bosques, y en las nieves de las montañas, y en el erupción de los volcanes...; hay poesía en las noches de calma veneciana y en las tempestuosas de la costa del Cantábrico, en el canto de las aves y en el grito de las fieras, en las grandes ceremonias y en los horrores del cementerio, en los placeres y en los dolores, en el Arte y en lo antiestético, en las virtudes y en los vicios, en el amor y en el desamor, en...

La inspiración es un soplo divino, es el intangible cincel del pensamiento, es la gema con que se labra el diamante de la versificación...

«La versificación es la cuadriga de corzas blancas con que vá a las fiestas, la góndola de nacer en que voga y las alas de cisne con que vuela.»

Así dice el cantor de Granada... ¿Qué lástima que no fuese verdad lo de la reencarnación... Al menos, el espíritu excesivamente inspirado de Zorrilla, habría reencarnado en la materia de algún bardo moderno, y hoy tendríamos versos inspirados, fáciles, divinos, y no hechos a martillazos. Esteban Satorre.

Cartagena, crucepo «Cataluña», Abril 1909.

Desde Los Molinos

En la noche del pasado Domingo tuvo lugar en el precioso teatro de este barrio, la función organizada con arreglo al programa que anunciábamos.

Después de la sinfonía de «Cabañera Rusticana» fielmente ejecutada a piano y violín por los señores Blas y Arcos, se puso en escena el pasillo cómico-lírico «Coro de Señoras» que fué acompañado a piano y violín por la señorita María Sánchez y el Sr. Amoraga respectivamente.

La labor de todos cuantos tomaron parte en la referida obra, fué tan del agrado del público, que este no escatimó los aplausos, sobre todo, a las señoritas de Toledo, Molero, Gutiérrez, Mondejar, Brasseur, Reyes, Rodríguez, Conesa y Pascual que tuvieron que repetir el coro del abanico y en verdad, que el referido coro, nos suppo a Gloria, pues el alma se acompañaba a nuestros ojos para admirar los encantos de las referidas señoritas ¡Era mucho corol!; las señoras Bona y Pacheco como siempre, muy aplaudidas.

A continuación se puso en escena «Marina», la ópera par «Marina», cuya protagonista estuvo a cargo de la señora Serrano y excuso decir que estuvo sencillamente colosal; es mucho el gusto artístico de la referida señora y las grandes condiciones que tiene para el canto. Muy bien el Sr. Morales en el papel de Jorje, compartiendo con la Sra. Serrano, la atronadora salva de aplausos que el público le prodigó, por el relieve tan altamente merecido que supieron dar a los personajes por ellos representados. También rayaron a gran altura la Sra. Pacheco, en Teresa y los Sres. Quiles, Brgil, Reyes y Letang; a éste último, nuestro aplauso por la buena dirección que ha sabido dar a la obra.

No nos olvidamos del coro. ¿Quién puede olvidar a las señoritas Carrión, Brasseur, S. Martínez, Belmontes y Sánchez Saura, si además de sus bellezas ponen todos sus entusiasmos para el buen desempeño de su cometido? Y que lo consigueron es indudable, puesto que, tuvieron que repetir varios números, cantados, con suma afinación y ajuste.

La referida obra fué acompañada al piano por la Sra. Margarita Sierra

y armonium y violines señores Blas, Amoraga y Arcos.

La decoración pintada para esta obra por el Sr. E. Reyes fue muy bien recibida por el auditorio, que prodigó a dicho señor muchos aplausos y el honor de la presentación al palco escénico.

La entrada, una formidable invasión; no pueden quejarse los señores de la Comisión que ven pagados sus deavelos, con la aprobación del respetable; en fin, una noche de gratos recuerdos para todos.

Un molinero.

Mercado de metales

Telegrama directo, de nuestro corresponsal HARRY CAIL y COMPAÑIA, de Newcastle-on-Tyne.

19 A LAS 20 Plomo... £ 13-6-10 1/2 Plata... 25 7/16

Cotización del zinc

LONDRES 19. Marcas ordinarias, ton. £ 21-7-6

DESDE MURCIA

Asambleas diocesanas.—Durante los días 14, 15, 16 y 17, se han celebrado en el templo de San Bartolomé, de esta capital, bajo la presidencia del Sr. Obispo de la diócesis, las Asambleas diocesanas de cuestiones sociales.

A ellas han acudido gran número de personas, a escuchar atentamente a los elementos oradores que en estos actos han tomado parte.

En los días referidos y con tal motivo, hemos sido honrados con la visita a nuestra ciudad de ilustres personalidades, como el Excmo. Sr. Obispo de Orihuela, el diputado integrista D. Manuel Senante y su señor padre D. Emilio, D. Luis Angosto, don Francisco Frutos, D. Jacinto Conesa y otros muchos.

En la tarde del día 17, nuestro bondadoso Prelado, pronunció el discurso de clausura, por el que fué felicidísimo.

Herido grave.—El sábado en la noche ingresó en el Hospital de San Juan de Dios el anciano Francisco Soler González, de 53 años de edad, vecino de la calle de Diego Hernández, de esta ciudad.

Según los datos que hemos recogido, el herido tiene establecido frente a la estación del ferrocarril un ventorrillo, en el que su agresor Roque Cortés Celdrán, de 27 años de edad, había hecho el gasto de 4'90 pesetas, cantidad que adeudaba desde Diciembre último.

La noche del crimen, el herido, decidiose a pedir una vez más a Roque los dineros que le debía, pero éste al oír como le recordaban las palabras, sacó una pistola y disparó sobre su acreedor, causándole una herida en el hombro derecho, habiendo quedado el proyectil alojado en el pulmón según cree el médico que estaba de guardia y le practcó la primera cura.

El estado del herido, inspira serios cuidados. Corresponsal

Estadísticas Cartageneras

20 DE ABRIL

Año 1544.—En el cabildo que el Ayuntamiento de Cartagena celebra en esta día se dice que por cuanto en la Iglesia de esta ciudad había falta de servidores para administrar el oficio divino, por no haber más que dos beneficiados, nombrase aquel a los regidores Alfonso de la Xara y Bernardino Bienvenido para que pasaran a Murcia a tratar de ello con el obispo, a fin de que aumente el número de estos servidores, y que sea pida muy alto. A fin de que esta ciudad no se perjudique en el derecho que tiene a la iglesia y silla episcopal. En las instrucciones que se dieron a los comisionados se decía: pidiesen los beneficiados...